

ESTRENOS

“Val”



DESPUÉS DE ser diagnosticado de un cáncer a la garganta, ser sometido a quimioterapia y radioterapia, y tener que realizarse una traqueotomía para poder respirar, el actor Val Kilmer pierde su voz y se comunica con

mucha dificultad y de manera casi inentendible. Fue eso lo que le hizo querer contar su historia aun con más ganas.



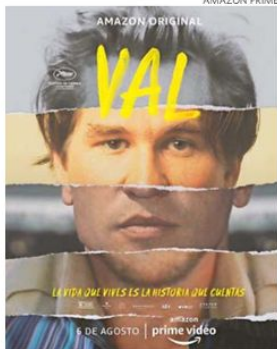
POR
Catalina Wallace

Con miles de horas de grabación guardadas -filmadas por él mismo durante 40 años, gracias a que desde muy

joven tuvo una cámara-, el documental “Val” hace un recorrido por la carrera del actor, narrada en *off* por su hijo Jack.

En sus grabaciones se ve a su familia, las películas caseras que hacía con su hermano que falleció, escenas tras bambalinas de los rodajes que filmó y actores como Sean Penn y Tom Cruise. Con mucha honestidad, sin maquiillaje y despojado de todo heroísmo (incluso se muestran escenas en las que discute con un director), Kilmer nos muestra el retrato íntimo de un artista. A lo largo de casi dos horas, vemos a un actor que es el testimonio de una época y de un hombre que casi logró tocar las estrellas.

En Amazon Prime.



“El otro”

OSCAR GARRIDO NO ESTÁ SOLO



ES UNA CASA PEQUEÑA Y POBRE con maderas destartaladas, zinc por lo alto, piedras por el techo y al frente el mar de Valparaíso, para un sitio al sur de la ciudad y a varios kilómetros, rumbo a Laguna Verde y más allá, incrustado en una hondanada y en el interior del rancho, y a veces afuera, su dueño y habitante: Oscar Garrido Bastías, flaco como palo y puede que la razón de su historia esté en una frase extendida y popular: dos en uno.



POR
Antonio Martínez

El director Francisco Bermejo, con el apoyo de la montajista Josefina Velozo y una gran edición de sonido, filma un documental con un misterio incorporado, donde más de una vez aparece el título “El otro”, porque está el Garrido que pregunta y lee siempre a “Moby Dick”, y hay otro Garrido que responde, porque la película, con gran habilidad, duplica a ese personaje único, y filma tanto al doble como al auténtico o viceversa, y se ayuda con voces en *off* fuera de cuadro, el sonido que contamina el diálogo y desde luego con la posición de la cámara, que van a forjar la imaginación del naufrago en su isla: no está solo.

Está la imagen del yo, la imagen del otro y el documental encuentra su espacio y propósito entre esas imágenes.

“El otro” no es un documental periodístico y la película no da pistas precisas sobre el lugar donde reside el ermitaño y tampoco aparecen los motivos del aislamiento, porque lo primordial es Garrido y su voluntad de vivir su soledad, con algunos libros,

escondido por la quebrada y tan lejos y tan cerca de la ciudad y la gente.

Está la rutina del alimento: un día huevos de gaviota, al otro erizos del fondo del mar o también conejos cazados con un huache. Otro día, en cambio, es admirar lo que queda varado frente su casa: el gran cuerpo de una ballena muerta y blanca.

La película se sumerge en la cabeza del naufrago, tantas veces inundada por vasos de vino tinto, para que converse el personaje único: habla solo, imagina al otro y despierta con sus fantasmas y espíritus.

El documental, su terreno, es el Garrido en su mundo fantástico e irreal, sin embargo y ahora de vuelta, la explicación de toda esa vida, sin duda, está en el Garrido real, que guarda pocas fotografías y escucha las mismas gastadas canciones. Ahí están su pasado y circunstancias.

Es la cantante Cecilia para “Baño de amor a la medianoche” y la cámara, apenas, encuadra la foto de una joven vestida de azul, seguro una estudiante en el año 1979.

Hay otras, al menos dos y en colores, para una familia feliz, que es como aparecen las familias en las fotos.

Hay otra canción, la ranchera “No volveré”, donde el intérprete promete, ante el Dios que lo mira, que no volverá al lugar de donde se fue.

La película filma el rostro y las manos de Garrido, oscuras, sucias, con sedimento, moho y capas. Son la piel de un hombre herido, endurecido y acaso con la mente en fuga, porque no es simple ser un naufrago, el copete ayuda, también conversar con el otro.

Chile, 2020. Director y fotografía: Francisco Bermejo. Con: Oscar Garrido Bastías. 76 minutos. Entradas en www.puntoticket.com

“Dónde está ella”



EL TÍTULO ORIGINAL de esta premiada película belga-francesa es “Nos batailles” (“Nuestras batallas”), porque en su centro tiene a una familia rota y a cada miembro de ella dando lo mejor de sí para lidiar con las conse-



POR
Michelle Martínez

cuencias. El título con el que llegó aquí es “Dónde está ella”, porque la razón del quiebre es la huida de la matriarca (Lucie Debay), una joven madre y esposa que no tiene fuerzas para seguir ejerciendo esos roles y desaparece. El padre (Romain

Duris) está perdido y sin herramientas porque es un obrero sindical que ha pasado mucho tiempo peleando por mejorar las condiciones de su lugar de trabajo, y es poco lo que sabe de crianza.

Las acertadas decisiones del director Guillaume Senez nos muestran que afuera de una familia rota la vida continúa, hay rutinas que seguir, horarios que cumplir e hipotecas que pagar. Sin grandes respuestas ni soluciones, lo que queda en pantalla es ese proceso orgánico en el que las partes de un sistema se ven afectadas por una falla, pero que se reorganizan para seguir funcionando. **En www.arcadiafilms.cl.**

